

Discurso Rector, Dr. Rodrigo Vidal Rojas

Conmemoración Institucional del Día Internacional de la Mujer

Auditorio FAE – 08/03/2024

-

Muy buenos días.

Quiero destacar la asistencia de la comunidad universitaria a este auditorio, para participar en la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer que hemos preparado como casa de estudios superiores. Agradezco, muy especialmente, a la Ministra de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, Aisén Etcheverry, quien nos honra con su presencia y será la encargada de exponer la Conferencia Magistral de esta ceremonia: “Inteligencia artificial y género”.

Agradezco, además, la exposición de la Directora General de Comunicaciones y Medios de nuestra universidad, Belén Merino, quien en su calidad de experta nos ha proporcionado un completo panorama respecto a una de las principales problemáticas actuales, en el contexto de digitalización radical en el que vivimos. Por eso, el panel que se presentará en la segunda parte de este evento lleva por nombre “Desinformación de género: Derechos de las mujeres en tiempos de crisis”, y contará con la presencia de tres expertas en la materia. Muchas gracias a cada una de ustedes, por estar aquí presentes y ayudarnos a entender mejor la

relevancia de esta conmemoración, aportándonos sus valiosos conocimientos en esta significativa jornada.

Este viernes 8 de marzo se conmemora, una vez más, el Día Internacional de la Mujer. Se trata de una fecha que nos recuerda la historia de luchas y sacrificios para alcanzar el sufragio femenino o para lograr mejores condiciones laborales. Al mismo tiempo, este día constituye una oportunidad para seguir denunciando que todavía queda mucho para alcanzar la igualdad real entre hombres y mujeres.

Es también un día en que los hombres estamos convocados a reflexionar en que no hemos sido aún capaces de reconocer, de manera explícita, que hemos sido los responsables del sufrimiento de las mujeres y, también, de diversas personas sexualmente disidentes, y que es en parte el motivo de esta conmemoración. Como Rector de la Universidad de Santiago de Chile quiero hoy pedir perdón por todas aquellas veces en las que, a lo largo de estos 174 años de vida institucional, violentamos a estudiantes, funcionarias y académicas con una actitud machista dominante y le faltamos el respeto a quienes son nuestras iguales.

Pero también quiero decir que, felizmente, podemos percibir que son cada vez más los hombres que han comprendido que no somos superiores y que necesitamos construir nuestro devenir colaborando horizontalmente entre pares. Quiero

convocar aquí las palabras de la gran escritora feminista nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie quien afirma que la única posibilidad que tenemos de construir una mejor sociedad es trabajando juntas y juntos hombres y mujeres. Y, creo yo, ese es el espíritu que nos convoca hoy.

Este año, la conmemoración tiene una connotación especial. De acuerdo a la Organización de Naciones Unidas (abro comillas): “En un momento en que los conflictos, el cambio climático y la polarización de las sociedades están erosionando decenios de progreso en materia de igualdad de género, ONU Mujeres hace un llamado para ‘Invertir en las mujeres y acelerar el progreso’”.

Nuestra universidad está avanzando desde hace tiempo para contribuir con un grano de arena a revertir este estado de cosas. Hemos aprobado la Política Integral para el Abordaje de la Violencia de Género; hemos incorporado Gestoras y gestores de Género en distintas unidades de nuestra orgánica como casa de estudios superiores; y hemos implementado el cupo Transforma Estereotipos en nuestro sistema de admisión universitaria, entre otras medidas. Además, referentes internacionales como la reconocida académica feminista Silvia Federici o la activista afrodescendiente Angela Davis se han hecho presentes en diferentes momentos de nuestra historia institucional para hablarle al país desde nuestras instalaciones.

Sin embargo, somos conscientes de que nada de esto es suficiente, en este largo camino para alcanzar la igualdad sustantiva, una de nuestras prioridades como Gobierno Universitario. Lo dije el año pasado y lo vuelvo a repetir ahora: la construcción de una Universidad y de una sociedad equitativa y sin discriminaciones es un proceso de transformación social y cultural largo y difícil. Por eso, llamo a todas y todos a seguir trabajando para erradicar cualquier forma de discriminación y desigualdad.

Sabemos que, a nivel social, existen importantes procesos transformadores que representan un avance y un reconocimiento en materia de derechos de las mujeres. Es, por ejemplo, el caso de la Ley 21.369 de 2021, que “Regula el acoso sexual, la violencia y la discriminación de género en el ámbito de la educación superior”. También, este miércoles 6 de marzo, el Congreso aprobó la “Ley integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia de género”, lo que es una muy buena noticia.

Son buenas noticias, pero, lamentablemente, muchas de estas leyes llegan tarde y surgen motivadas por el asesinato contra mujeres. Por ejemplo, la tramitación de la ley aprobada este miércoles tardó 7 años en ver la luz. Pero, además, estas normas surgen sin el debido presupuesto lo que provoca que su implementación también se retrasa.

Por último, en paralelo, sabemos que también existen grupos concertados de personas contrarias a estos derechos, que buscan deslegitimar los cambios históricos liderados por movimientos de mujeres y feministas. Chile no es ajeno a estos cambios ni a estas provocaciones. Por eso, como comunidad universitaria, debemos prestar atención y ser más proactivos al respecto.

Actualmente, estamos impulsando la instalación en nuestra Universidad de una Política integral de aseguramiento de la calidad que contribuya a implantar una cultura de la calidad integral. En el marco de esta política, creamos el año pasado la primera Vicerrectoría de Calidad de Vida, Género, Equidad y Diversidad del sistema universitario nacional; hemos iniciado un proceso de autoevaluación amplio de aseguramiento de la calidad que deberá permitir la reacreditación institucional en 2028, incorporando acciones concretas en favor de la equidad; hemos iniciado la semana pasada el estudio que nos permitirá implementar las medidas tendientes a garantizar la igualdad sustantiva, lo que nos permitirá, en 2025, certificar a la Universidad con un sello internacional de equidad y respeto a la diversidad. Este desafío nos permitirá mirar nuestros procesos desde un enfoque de género, analizando la información institucional disponible e indagar en las condiciones laborales y las brechas que existen en este

ámbito, entre las distintas personas que integran nuestra comunidad.

No será fácil pero no dejaremos hasta lograrlo.

La información que recabemos será clave para reconocer barreras que impiden avanzar hacia la igualdad y hacia una vida universitaria libre de violencia de género. Este diagnóstico organizacional, que busca trabajar para el año 2025 en un sistema de gestión de igualdad de género, nos permitirá apuntar hacia mejores condiciones de trabajo para todas y todos, en justicia con la normativa nacional e internacional. Además, nos permitirá atender las brechas en acceso y representación de las mujeres en cargos de jefatura, e identificar las necesidades reales en materia de conciliación, para diseñar e implementar acciones de corresponsabilidad en la vida familiar, laboral y personal.

Seguiremos reforzando nuestros compromisos institucionales. Nuestra gestión y generación del conocimiento deberá aportar a la política pública y a la incidencia en el debate nacional. No sólo vamos a avanzar porque los compromisos internacionales y los derechos de las mujeres así lo señalan. Lo haremos, también, por la convicción de que promover una educación no sexista y con igualdad de género allana el camino para alcanzar la tan ansiada transformación social y cultural.

Y mantendremos nuestra política de absoluta intolerancia hacia toda forma de agresión y de violencia sexual y de género. Y lo haremos hasta lograr que todas y todos, sin excepción, puedan por fin vivir, estudiar y trabajar en una USACH libre de toda forma de violencia, agresión y discriminación.

Seguiremos formando profesionales con enfoque de género y derechos humanos, porque seguiremos avanzando, con la convicción de que nuestro trabajo es imprescindible para la construcción de una sociedad mejor.

Finalmente, quiero comunicar a todas las estudiantes, académicas y funcionarias que son parte de la Universidad de Santiago y que no tienen programadas actividades en el Edificio de Salas de Innovación Docente (ESID) de la Facultad de Ingeniería (que mantendrá sus funciones normales), que podrán retirarse este viernes 8 de marzo de 2024, a partir de las 13.00 horas, para que puedan reunirse con sus seres queridos y para que puedan ir a marchar esta tarde.

Espero que todas y todos podamos reflexionar y conmemorar la relevancia del mensaje que nos entrega el Día Internacional de la Mujer.

Muchas gracias.